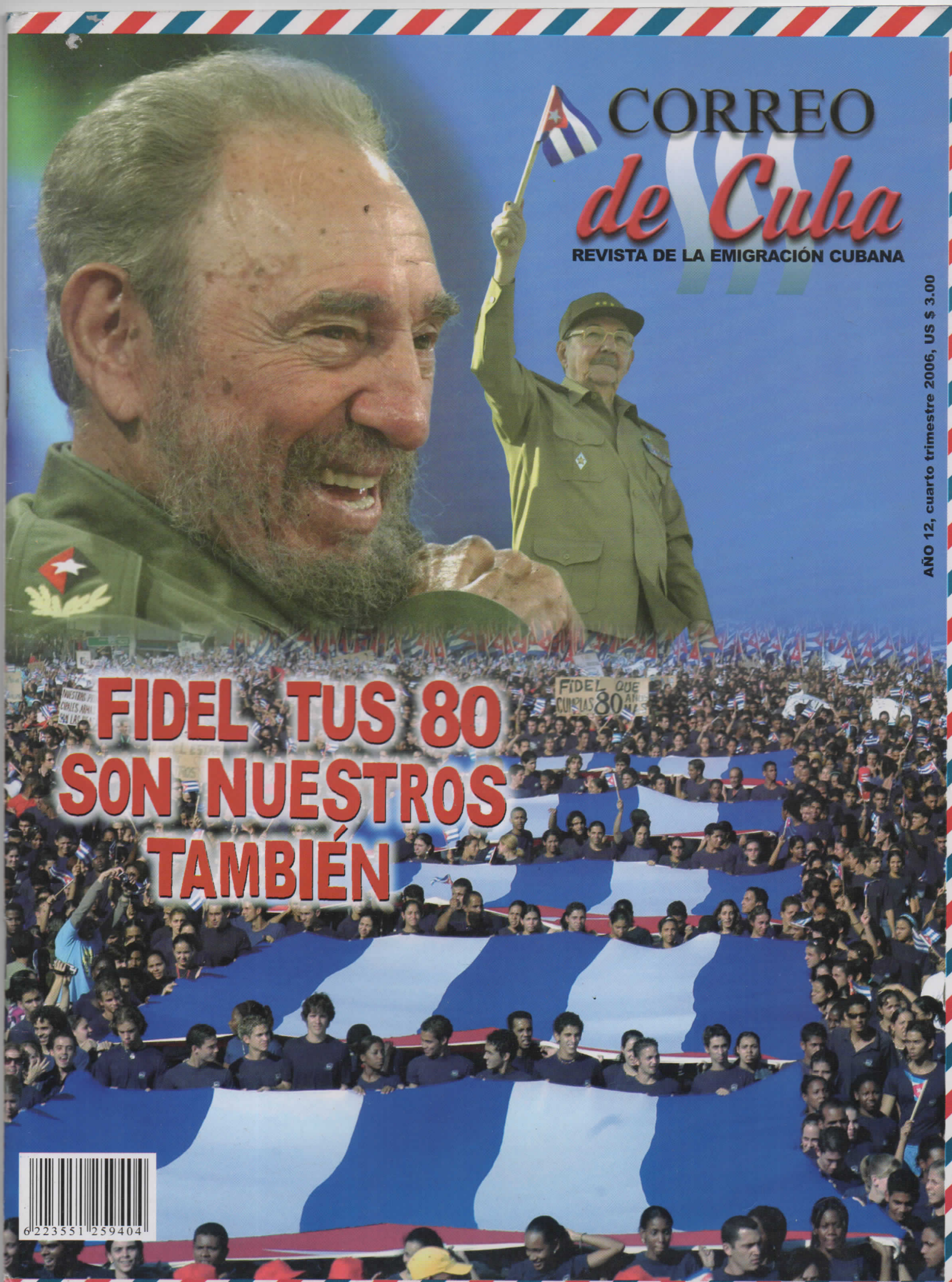
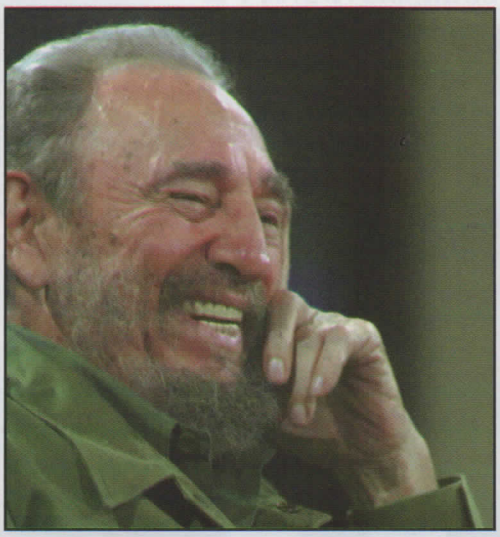

CORREO
de Cuba
REVISTA DE LA EMIGRACIÓN CUBANA
AÑO 12, cuarto trimestre 2006, US $ 3.00
FIDEL TUS 80
SON NUESTROS
TAMBIÉN
FIDEL QUE CUMPLAS 80 AÑOS
6 223551 259404



80 años y más

Por Javier Rodríguez

Cuba vibró desde finales de noviembre último con la celebración muy especial de dos acontecimientos en la cual participaron, de una forma u otra, todos los cubanos.

Se trató, en primer lugar, de un homenaje que trascendió a sus fronteras geográficas con motivo del 80 cumpleaños del presidente Fidel Castro, organizado por la Fundación Guayasamín en cumplimiento de uno de los últimos deseos del genial pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín.

Fue una actividad inusual conociéndose la tradicional negativa del mandatario a ese tipo de festejos relacionados con su persona pero la cual debió aceptar, tanto por tratarse de quien en vida profesó amistad y solidaridad sin límites a Cuba y a su persona como por le enorme cantidad de personalidades de todo el planeta que decidió solidarizarse con la idea.

Fidel Castro, convaleciente y en proceso de recuperación de una intervención quirúrgica, no pudo estar presente en tan singular hecho por una prescripción médica, a pesar de que se hizo coincidir con otra fecha trascendente de la historia cubana, el desembarco de los expedicionarios del *Granma*, el cual marcó, en diciembre de 1956, el inicio de la lucha armada en la Sierra Maestra.

La convocatoria fue clara en su argumentación y planteaba la adhesión al reconocimiento "de la vida ejemplar del heroico comandante Fidel Castro líder de los pueblos cubano y del Tercer Mundo" y agregaba a continuación:

"Fidel representa la lucha por la dignidad de los pueblos, el combate antiimperialista, la hermandad, el NO al ALCA y a los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, y junto a su pueblo, construye un porvenir para que otra América mejor sea posible."

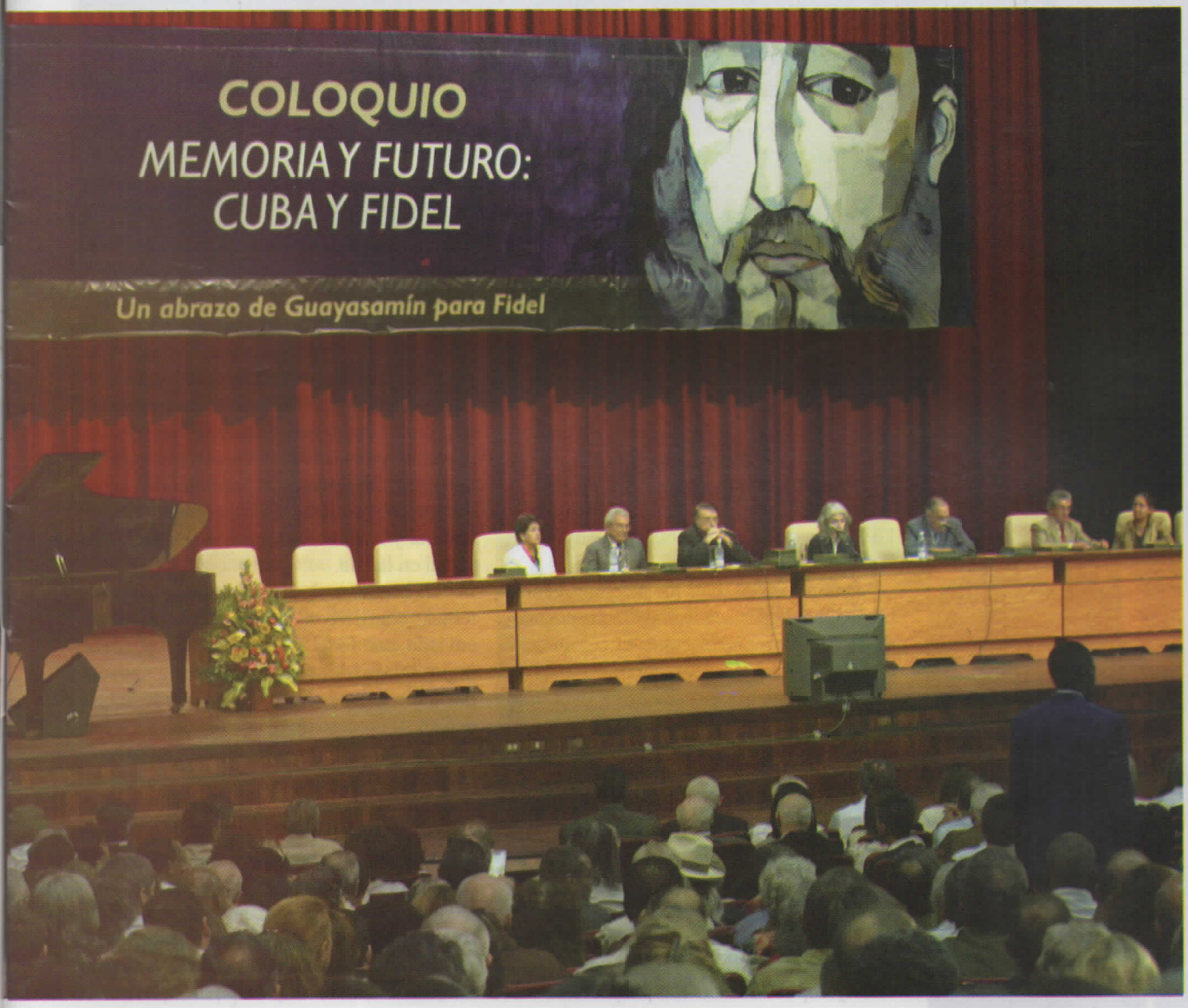
Y más adelante:

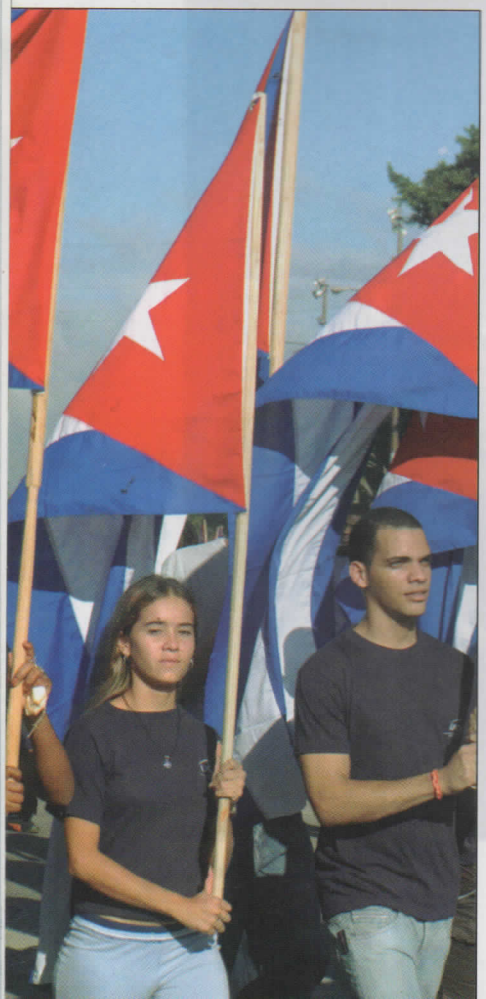
"Es la gran oportunidad de los luchadores de todo el mundo para agradecer al gran líder de los pueblos por toda su generosa y solidaria política de educación, salud y ayuda humanitaria que ha caracterizado a la Revolución Cubana."

La lista de ilustres convocantes dio desde el principio una idea exacta de la magnitud del evento pues en ella coincidieron desde Jefes de Estado hasta Premios Nobel y figuras señeras de la intelectualidad, de todas las expresiones culturales y de la política latinoamericana y de otras zonas del planeta.

Sólo para citar algunas puede señalarse al presidente venezolano, Hugo Chávez, la guatemalteca Rigoberta Menchú, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, los ecuatorianos Jorge Enrique Adoum y Rodrigo Borja, el español Federico Mayor, el brasileño Thiago de Mello, los nicaragüenses Tomás Borge y Ernesto Cardenal, la francesa Danielle Mitterand, el colombiano Manuel Etkin Patarroyo y el Historiador de la Ciudad de La Habana, Eusebio Leal.

La exposición "Un abrazo de Guayasamín para Fidel", compuesta por cien cuadros del afamado pintor, incluyendo los que hizo


COLOQUIO
MEMORIA Y FUTURO:
CUBA Y FIDEL
Un abrazo de Guayasamín para Fidel



al Jefe de Estado cubano, el Coloquio "Memoria y Futuro: Cuba y Fidel" y el concierto "Todas las voces, todas", conformaron el programa.

Las peticiones de participación, dijeron los organizadores, superaron ampliamente las expectativas y los cálculos de todo tipo al extremo de no poder satis-facerlas todas y una muestra de ello es que se dieron cita en La Habana más de mil 600 personalidades llegadas de 81 países.

Durante varios días, fue incesante el arribo a Cuba de destacadísimos representantes de la cultura mundial como el colombiano Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura, quien explicó viajaba para estar presente en los 80 años de Fidel Castro porque más adelante haría lo mismo en su centenario.

El Coloquio, una de las actividades centrales, reunió a esa masa de pensadores para reflexionar sobre lo que la Fundación señaló como el ejemplo de Fidel Castro, conductor de grandes ideas para enfrentar los poderosos intereses del neoliberalismo en el mundo y sobre su concreta solidaridad ejemplificada en los proyectos *Yo Sí Puedo* para alfabetizar masivamente iletrados y *Operación Milagro* que ya devolvió o preservó la visión a muchos miles de personas de bajos recursos.

Las deliberaciones se llevaron a cabo en tres comisiones que abordaron ponencias sobre la proyección internacionalista de la obra del Presidente, el sistema de salud cubano, el quehacer frente al colonialismo cultural y la ciencia al servicio de la justicia social en la Isla.

En la sesión plenaria inaugural, los asistentes conocieron un mensaje especial enviado por Fidel Castro quien explicó la imposibilidad de acompañarlos en la reunión por indicación de los médicos que le atienden en su proceso de recuperación.

Es conocido mi pensamiento martiano sobre las glorias y los honores cuando él dijo que todos cabían en un grano de maíz, señaló.

Agregó que "la generosidad de ustedes realmente me abruma" y rindió homenaje a Guayasamín al recordar anteriores palabras suyas en las cuales lo describió como la persona más noble, transparente y humana que hubiera conocido.

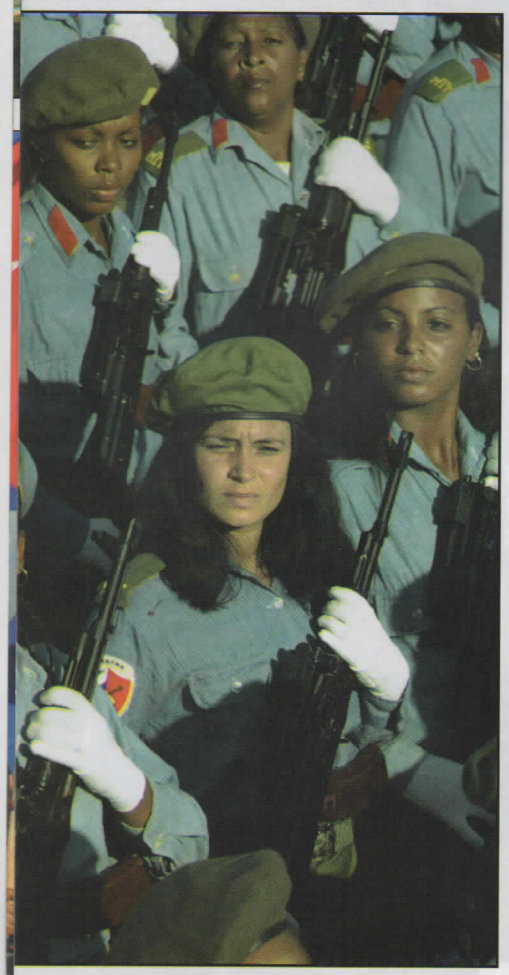
Al referirse al presidente George W. Bush lo calificó de adversario que ha conducido a Estados Unidos a un desastre de tal magnitud que, casi con seguridad, el propio pueblo norteamericano no le permitirá concluir su mandato presidencial.

Me despido con gran dolor por no haberle podido dar personalmente las gracias y abrazos a cada uno de ustedes, concluyó la misiva.

Una sentida intervención fue la de Pablo Guayasamín, hijo del pintor, quien calificó a Fidel Castro como el padre de los desposeídos de la tierra y señaló el momento histórico que vive Latinoamérica "donde los pueblos se levantan frente al imperialismo gracias a sus enseñanzas".

Reconoció que, aunque no estuviera en los actos programados, habrá en el futuro oportunidad de verlo cuando su salud, para beneficio de los pueblos del Tercer Mundo, se encuentre recuperada y entonces abrazará a quienes en esta ocasión viajaron a Cuba para saludarlo.

La intelectualidad y la política de este planeta quiere que él siga dando la orientación y la pauta para lograr un mundo mejor,



lo cual es posible, aseveró el dirigente de la Fundación.

Hebe de Bonafini, en representación de las Madres de Plaza de Mayo, recordó que sus hijos desaparecidos por la dictadura militar argentina, vieron siempre en Fidel Castro y en la Revolución Cubana la guía de su lucha.

Cuando nos convencimos de que ellos no iban a aparecer, viajamos a Cuba y aquí aprendimos mucho al conocer a Fidel, al ver la lucha incesante de los compañeros cubanos, rememoró.

Entre la temática mas abordada por los asambleístas estuvo la referente a la preocupación permanente del Jefe de Estado por la salud y la educación, no sólo en su país, sino en toda América Latina.

Allí se exaltó la decisión de formar 100 mil médicos en diez años con el apoyo de los especialistas cubanos, subrayado en una exposición del doctor Juan Carrizo, rector de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), entidad nacida al calor de los sueños del mandatario por asistir a los pobres de cualquier rincón del mundo.

Se conoció que actualmente estudian en la ELAM 21 mil jóvenes procedentes de una veintena de naciones, tras materializarse la graduación de los primeros tres mil galenos, mientras otros miles, asistidos por profesores cubanos, se preparan en facultades y otros lugares de Venezuela y naciones africanas.

La formación de esos médicos, explicó, está basada en los conceptos de Fidel Castro sobre ética donde predomina la adecuada formación científica, técnica, humana, solidaria, internacionalista y de gran sensibilidad por los problemas del hombre, puntualizó.

En las deliberaciones sobre el tema de la solidaridad se resaltó el apoyo de Cuba a los movimientos de liberación de otros pueblos y su presencia en África que representó una ayuda fundamental para la derrota del apartheid, el nacimiento de la Namibia libre y la preservación de la independencia de Angola.

En otros momentos, el norteamericano Lucius Walker, dirigente de los Pastores por la Paz, habló sobre la justicia social en Cuba; el intelectual español Alfonso Sastre abordó el papel de Fidel Castro en la revigorización del pensamiento de izquierda en el Continente y el chileno Volodia Teitelboim, junto al argentino Fernando Pino Solanas, recordaron sus ideas para enfrentar a la industria cultural hegemónica.

Opiniones de personalidades sobre Fidel Castro

Alí Rodríguez Araque, embajador de Venezuela en Cuba: Fidel es el más grande martiano de Cuba y América

Carmen Lira, directora del diario mexicano La Jornada: Es el hombre más grande, no sólo de Amèrica Latina, sino quizás de todo el planeta.

Tomás Borge, comandante sandinista: Es el hombre más leal del mundo.

Ignacio Ramonet, escritor: El programa político de Fidel Castro tiene particular vigencia hoy en Latinoamérica.

Andrés Gómez, dirigente de la brigada Antonio Maceo: Fidel es maestro y guía, no sólo de un pueblo, sino de todos los que en el planeta ansían un mundo mejor.

Stella Calloni, periodista y escritora argentina: Fidel Castro es un hombre-símbolo, más allá de su valentía y heroísmo personal.

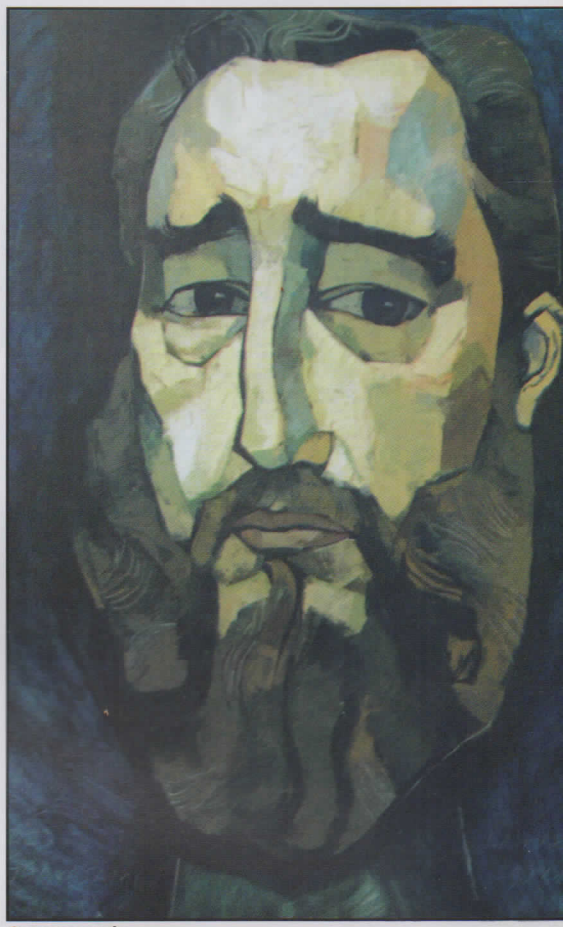
Reverendo Lucius Walker: Hay que seguir las ideas de Fidel Castro, porque la Revolución Cubana es algo grandioso.

Rodrigo Borja, ex presidente ecuatoriano: Es un honor acompañar a Fidel Castro en estas fechas por lo que él representa para la unidad latinoamericana.

Gérard Depardieu, cineasta francés: Fidel Castro es mucho más que un hombre, es una gran idea.

Juan Bañuelos, poeta mexicano: Fidel es, hoy mismo, fiel de la balanza de la Humanidad, no es sólo de Cuba, es de todo el planeta.

Claudia Furiati, periodista brasileña: Fidel encarna la esperanza de construir un mundo mejor.



Guayasamín

Un momento estelar del Coloquio fue la sesión de clausura, presidida por Raúl Castro y en la cual usaron de la palabra los presidentes Evo Morales, de Bolivia y René Préval, de Haití, el Jefe de Estado electo de Nicaragua, Daniel Ortega, y el primer ministro de San Vicente y las Granadinas, Ralph Gonsalves, además del canciller venezolano, Nicolás Maduro.

Morales calificó a Fidel Castro de símbolo de unidad, libertad y dignidad, pero sobre todo de defensa de la humanidad y agregó es un hombre sabio, un compañero inclaudicable e incansable de la lucha antiimperialista, un maestro, un amigo y un hermano mayor inolvidable.

Préval dijo que el líder de la Revolución Cubana es un gigante del siglo, un formidable combatiente, y agradeció la ayuda a su país de cientos de médicos y técnicos de Cuba, quienes laboran allí para mejorar las condiciones de vida del pueblo haitiano.

Ortega reconoció que Fidel Castro es fuente de inspiración y hace a quien lo escuche más solidario, firme y decidido para la defensa de los ideales más nobles de la humanidad.

No ha existido lucha o victoria revolucionaria sin que haya estado presente la mano amiga del pueblo de Cuba, el ejemplo inclaudicable de su revolución y la mano solidaria del compañero Fidel Castro, exclamó.

Por su parte, Gonsalves manifestó que el Presidente cubano es el líder revolucionario más deslumbrante del siglo XX y sus logros son fenomenales.

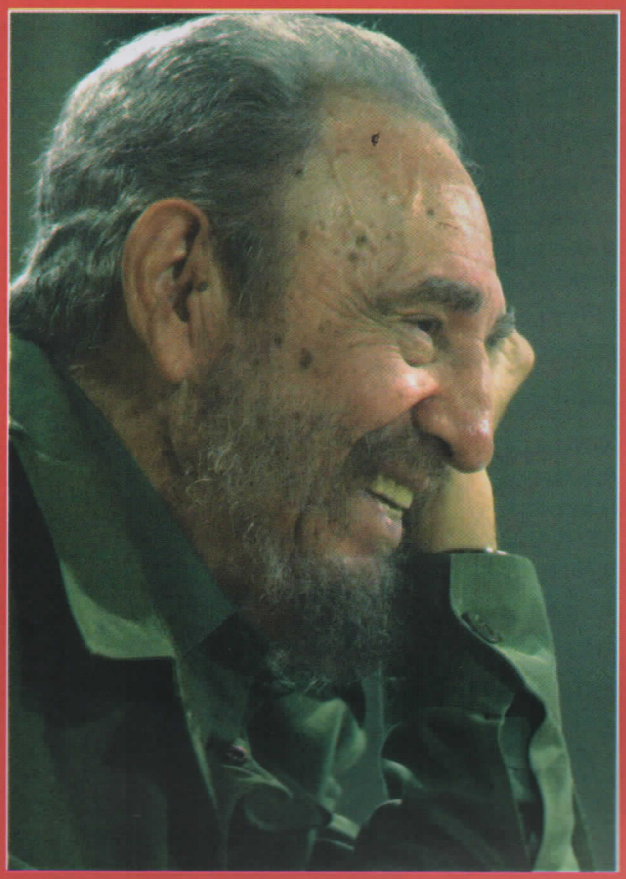
Maduro, a nombre del Gobierno venezolano, aseguró que las batallas futuras de las fuerzas progresistas tendrán la impronta solidaria y antiimperialista de Fidel Castro y recordó que su pueblo es testigo de una demostración muy grande de su capacidad de amor para otras naciones.

Las misiones sociales emprendidas por el gobierno que preside Hugo Chávez son síntesis hermosa de experiencias acumuladas por las revoluciones cubana y venezolana y en todas las batallas, Fidel fue fuente de ideas, de vida y de dignidad, resaltó.

Al resumir el acto, el vicepresidente del Consejo de Estado Carlos Lage anunció que el mandatario se recupera: "Lo tendremos entre nosotros y seguirá conduciéndonos, pues le pediremos lo haga por unos cuantos años más."

Señaló que el socialismo en Cuba es irreversible, no por definición, sino porque, con el esfuerzo de ayer y de hoy, el pueblo así lo hace luchando por una sociedad justa y humana.

En Cuba no habrá sucesión, habrá continuidad, no sería posible otro Fidel, nadie lo imitará, muchos lo seguiremos y no habrá división entre los revolucionarios cubanos, pues ya la hubo en la guerra de independencia y aprendimos la lección, pero no hablamos de hoy, sino del futuro, pues el líder de la Revolución se recupera, sentenció.



Las quince cualidades de Fidel

El canciller cubano, Felipe Pérez Roque, en una intervención que emocionó a los asistentes al Coloquio comentó experiencias de primera mano al lado de Fidel Castro y hablo de quince cualidades reconocidas en el Presidente cubano.

Destacó el concepto de la unidad como centro de la acción del pueblo y condición básica para la defensa y la sobrevivencia de la Revolución y recordó cómo otros procesos populares se perdieron al faltar esa cohesión.

También se refirió a la ética con raices en el pensamiento de José Martí desechando la idea de que el fin justifica los medios y convirtiéndola en cualidad imprescindible de la Revolución Cubana, preservando su autoridad moral.

El desprendimiento de Fidel por lo material y los homenajes, con una conducta casi espartana y ausencia de vanidad y la coherencia en el mantenimiento de las ideas y de los principios, fueron, igualmente, cualidades enumeradas por el Canciller.

El ejemplo personal, atributo de Fidel, se ha mostrado en todo combate, huracán o trabajo donde siempre ha estado presente, al igual que la verdad para merecer el respeto, siempre presente en el Comandante en Jefe, lo cual ha impedido al enemigo probar una sola mentira, pues nunca existieron.

Pérez Roque señaló que la sensibilidad es una cualidad personal del Jefe de Estado trasladada a la política y la práctica revolucionaria, acompañada por la modestia y la ausencia total de vanidades.

Por eso también su grado es el que tenía en la Sierra Maestra y el pueblo le dice Fidel, como a él le gusta y se siente cómodo, pues nunca ha creído en los niveles o en los protocolos, agregó.

El Canciller cubano recalcó que aprender es para Fidel Castro deber de un político revolucionario y una práctica observada en su curiosidad infinita y afán de leer e identificó el rigor personal y su aspiración a la perfección como deber en la concepción del ahora homenajeado por personalidades del mundo entero.

Para él la derrota no es tal mientras no es aceptada y siempre se está en lucha por revertirla mientras que la aspiración a la justicia para todos no tiene fronteras en Fidel Castro.

Clave en su vida y ejecutoria ha sido también el sentirse un ser humano, algo nunca modificado por el reconocimiento, el mito en el cual terminó siendo convertido por el enemigo o la autoridad emanada por su ejemplo, afirmó Pérez Roque.

Finalmente, la ausencia total de odio, sentimiento que solamente le inspira la injusticia, es otra de las virtudes ya enraizadas por Fidel Castro en su pueblo, porque él es su pueblo y es también cualquier luchador en el mundo, porque es posible hacerlo mejor, concluyó.

50 años de la llegada del Granma

El desfile militar y la Marcha del Pueblo Combatiente, efectuados con motivo del cincuenta aniversario del desembarco de los expedicionarios del Granma, fue otra expresión combativa del apoyo popular a la Revolución, del homenaje a Fidel Castro en su ochenta cumpleaños y un saludo a las Fuerzas Armadas Revolucionarias en el día de nacimiento del Ejército Rebelde.

El desfile de las modernas armas que se encuentran en manos del pueblo para la defensa del país y la marea humana con cuyo paso entusiasta ante la tribuna presidencial cerró el desfile acapararon el interés y la admiración , incluso, de los centenares de invitados extranjeros presentes.

Junto al ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Raúl Castro, se encontraban los presidentes de Bolivia y Haití, Evo Morales y René Préval, el mandatario electo de Nicaragua, Daniel Ortega, el premier de San Vicente y las Granadinas, Ralph Gonsalves y el canciller venezolano, Nicolás Maduro, entre otras personalidades.

En su discurso, Raúl Castro subrayó que las fuerzas armadas preservará al precio necesario la libertad del pueblo cubano, a pesar de las amenazas y agresiones del imperialismo norteamericano.

Al pueblo combatiente, protagonista heroico y sustento legítimo de las fuerzas armadas, y a su fundador y Comandante en Jefe, está dedicada la revista militar que simboliza la secuencia de la hermosa historia de 138 años de lucha del pueblo cubano por su definitiva independencia, manifestó.

Ratificó la unidad monolítica de pueblo, ejército y Partido que echó raíces a lo largo de los años transcurridos desde el triunfo revolucionario del Primero de Enero de 1959, esa unidad con la cual esta pequeña isla ha resistido y vencido tantas agresiones del imperialismo y sus aliados y sustenta nuestra voluntad internacionalista, añadió.

Raúl Castro señaló que las recetas neoliberales impuestas por Estados Unidos condujeron a Latinoamérica a una triste situación pero los movimientos populares y revolucionarios se robustecen y nuevos y experimentados líderes asumen la conducción de sus naciones, fue derrotada la anexión económica representada por el ALCA y surgió el proyecto integrador del ALBA a propuesta del presidente Hugo Chávez.

Tras referirse al fracaso de las políticas aventureras de Estados Unidos en distintos lugares del planeta, subrayó que la guerra no es la solución de los crecientes problemas del mundo y la llamada "cruzada contra el terrorismo" se encamina inexorablemente a una derrota humillante.

Sirva la oportunidad para, nuevamente, declarar nuestra disposición de resolver en la mesa de negociaciones el prolongado diferendo entre Estados Unidos y Cuba, claro está, si aceptan, como ya dijimos en otra ocasión, nuestra condición de país que no tolera sombras a su independencia y sobre la base de los principios de igualdad, reciprocidad, no injerencia y respeto muto, recalcó.

Con independencia de ello, proseguiremos consolidando la invulnerabilidad militar de la nación sobre la base de la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, finalizó.

La cultura presente en el homenaje a Fidel

Una exposición de cien cuadros de Oswaldo Guayasamín, inaugurada en el Palacio de Bellas Artes, constituyó el cumplimiento del deseo del desaparecido pintor de presentarla como su regalo a Fidel Castro en el ochenta aniversario y a todo el pueblo cubano.

La muestra fue abierta con la presencia del ministro de Cultura, Abel Prieto, invitados al Coloquio sobre las ideas y la obra del Presidente cubano y numeroso público.

Incluyó varios retratos hechos por Guayasamín al líder de la Revolución Cubana y tres de las series de pinturas de mayor importancia en la obra del ilustre ecuatoriano.

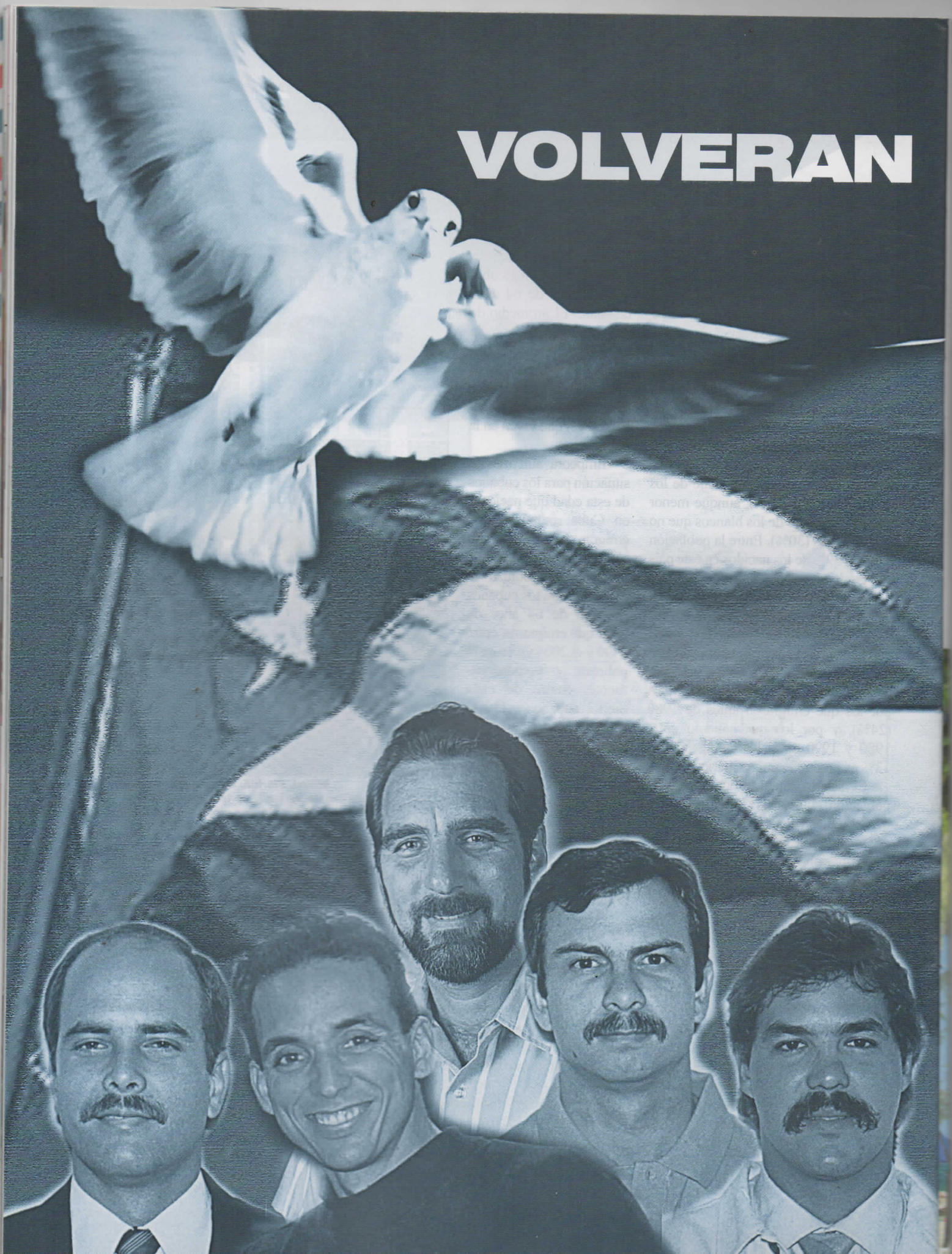
La Fundación también donó a Cuba sesenta obras gráficas del autor de La Capilla del Hombre las cuales pasaron a formar parte de los fondos culturales de la Casa que lleva su nombre en La Habana Vieja.

En el acto, Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad, calificó el gesto como valioso mensaje artístico a los pobladores de la Isla y destacó la donación, que incluye aguafuertes, litografías y serigrafías.

Por otra parte, en el marco del Coloquio se presentó la tercera edición del libro 100 horas con Fidel, del intelectual franco-español Ignacio Ramonet, destinada especialmente al público galo, según anunció el propio autor.

Paralelamente, la Tribuna Antiimperialista de La Habana fue el escenario escogido para el Concierto Todas las voces, todas, durante el cual músicos y artistas de América Latina rindieron su homenaje a los ochenta años del mandatario cubano.

El acontecimiento llevó a miles de personas hasta el lugar situado frente a la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba, donde en la voz de cantautores populares se escuchó a los pueblos de América Latina y el Caribe.


VOLVERAN

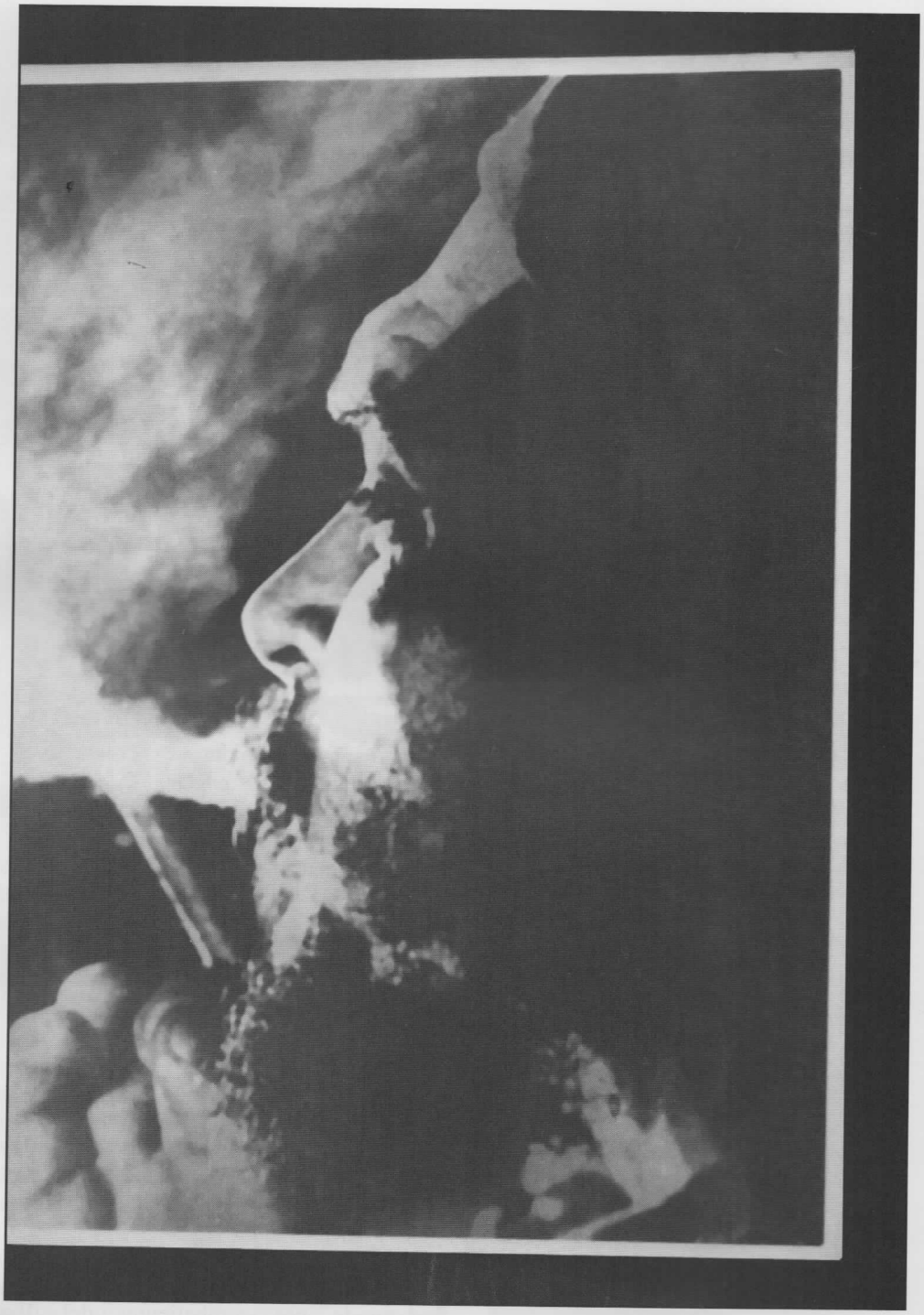
Y en las décadas iniciales del siglo XX, otra vez, el trabajador de las escogidas, de las tabaquerías, deviene uno de los más entusiastas y aguerridos propulsores de la lucha obrera. Resulta así que en las tabaquerías se caldean, desde el siglo XIX, los afanes libertadores primero y revolucionarios después, de quienes propugnan grandes cambios en el panorama socio-político cubano.

Quien hurgue en la historia patria detectará un número apreciable de patriotas, líderes sindicales, personalidades de la música, las letras y de otras esferas del acontecer social cubano cuyas raíces están imbricadas a la industria tabacalera.

La licenciada Zoe Nocedo Primo, directora del Museo, puntualiza que "el tabaco ha ocupado tal posición desde los propios orígenes de la comunidad aborigen que habitaba nuestro país, que está considerado un símbolo de la cultura y de la identidad nacional".

Es además, uno de los productos más representativos. "El tabaco de la isla de Cuba es célebre en todas partes de Europa en donde se fume", escribía el barón Alejandro de Humboldt a raíz de la visita que nos hizo en 1800. Y más elocuente aún resulta la opinión de un funcionario de la Secretaría de Agricultura de Estados Unidos que en 1938 afirmaba: "Nosotros nunca entendemos que un tabaco es bueno, a menos que contenga tripa de Cuba."

Entre las muestras expuestas se cuentan las colecciones de pipas y de encendedores, las muy antiguas litografías que adornan las cajas de tabaco y las piedras litográficas de las cuales emergieron, las cajas de rapé (tabaco en polvo) y la reproducción del conocido Ídolo del Tabaco, una de las piezas más singulares de la artesanía aborigen.

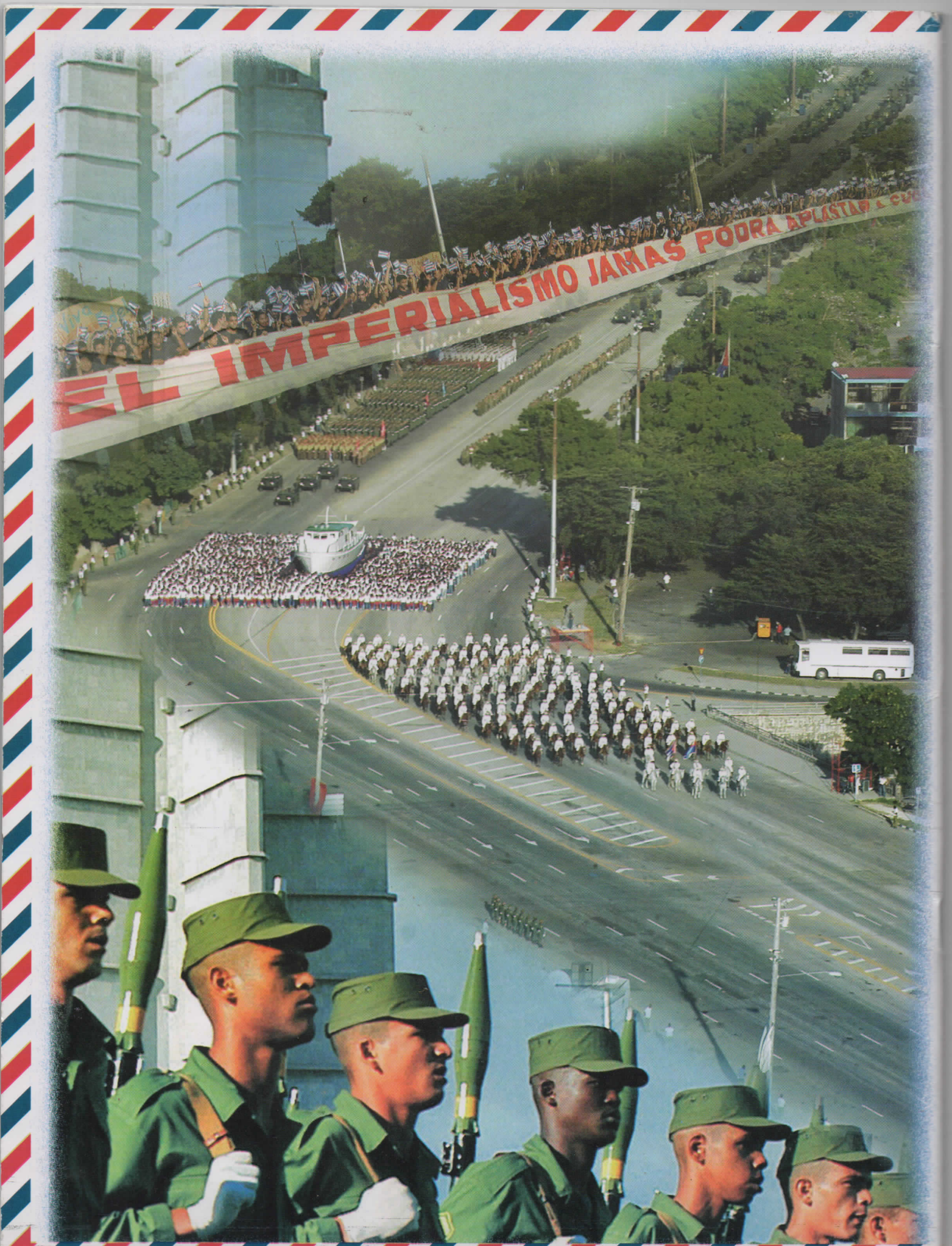


El visitante también reconocerá, entre los rostros fotografiados, a algunas de las celebridades que hicieron del habano o del cigarrillo uno de sus deleites preferidos: Winston Churchill, José Lezama Lima, Arthur Rubinstein, Nat King Cole...

Pero el Museo del Tabaco es parte además de un programa cultural que incluye la impartición de diplomados, el auspicio cada dos años del Simposio Habana Habanos, la celebración de tertulias, coloquios, diálogos y demás maneras de interactuar con la comunidad, con los interesados en el estudio del tema y con cuantos se acercan animados por el afán de conocimientos.

Siglos de tradición y calidad, de historia y leyenda, avalan al tabaco de Cuba. Difícilmente hallará el visitante un lugar mejor donde desandar este largo y hermoso camino. ✉

Fotos: Jorge Pérez


EL IMPERIALISMO JAMAS PODRA APLASTAR